

Plegaria Ecuménica por la Paz

Señor:

.- Enséñanos a tener fe y saber que ella se alimenta de la certeza de estar convocados a la confraternidad que es la expresión real de nuestra convicción de ser hijos de un mismo Padre.

.- Enséñanos a tener esperanza y creer con certeza que la paz es posible.

.- Enséñanos a ser solidarios y extender nuestra mano para ayudar a los otros a hacerlo oportunamente sin reclamar recompensa.

.- Enséñanos a tener constancia y a no abandonar el camino de la paz en los momentos difíciles.

.- Enséñanos que la paz es un derecho fundamental que hace posible la vida y todos los demás derechos.

.- Haznos ver que la violencia destruye y debilita las posibilidades de la convivencia.

.- Haz que eduquemos para la paz y entendamos que la guerra es el fracaso de todo humanismo.

.- Permite que podamos imitar a los niños con la mirada limpia por estar trabajando para construir un mundo de paz.

.- Crea en todos nosotros el optimismo para continuar adelante por el camino de la convivencia.

.- Haz, Señor, que entendamos que para lograr la paz hemos de luchar contra la pobreza, contra la ignorancia, contra el tráfico y consumo de drogas, contra el negocio de armas y contra la destrucción del ambiente.

.- Ayúdanos a compartir el pan y el progreso, las oportunidades y las riquezas de la cultura y de la tierra.

.- Que veamos, Señor, en el otro a un hermano con el que debemos caminar juntos por la vida y compartiendo el desarrollo.

.- Enséñanos la difícil tarea de amar a nuestros enemigos y hacer el bien a quienes nos persiguen y calumnian.

.- Enséñanos de nuevo la vigencia del mandamiento de “NO MATAR” y confirmanos en la convicción de que la vida vale la pena vivirla para que otros vivan.

.- Haznos a todos los aquí reunidos instrumentos de tu paz, capaces de poner comprensión donde ha habido tan sólo odio y solidaridad donde ha habido tan sólo egoísmo e injusticia.

.- Y permítenos, finalmente, Señor, seguir entendiendo que el diálogo por la paz es posible... siempre será posible!

Te lo pedimos desde esta pluralidad de convicciones que se encuentran en la certeza de ser hijos tuyos ahora y siempre.